

El fallecimiento de don Salvador Vilá Paretas, padre del ilustre pintor don Emilio Vilá Gorgoli y abuelo del conocido profesor don Emilio Ribas, ocurrido en la madrugada del día 10 de los corrientes en los «Estudios Míomi» de esta ciudad, nos trae el recuerdo de la etapa más gloriosa de la industria corchera. Nacido en San Feliu de Guixols en julio de 1860, se trasladó de niño a Llagostera, donde llegó a ser una gran figura de *repasador*, sobresaliendo entre aquellos hábiles taponeros — más que operarios artistas — que redondeaban los tapones con tal maestría, que salían de sus manos perfectos e iguales como pueden obtenerse con la maquinaria moderna.

En 1903 se desplazó a Barcelona para procurar la instrucción de sus dos hijos, Emilio y Consuelo, y en 1906 se trasladó a París, con el brillante resultado para éstos de todos conocido.

Fué, además de un distinguido operario en la manufactura del tapón, un padre modelo y un hombre de bondad acrisolada.

Descanse en paz.

En ocho días hemos podido ver cuatro películas dignas de ser comentadas. Sin embargo, solamente podemos hablar de dos de ellas. Y no es por disponer de poco espacio solamente: es que, aun siendo realmente apreciables películas «Millonarios por un día» y «Cygano de Bergerac», no resisten la fuerza de creación dramática que llevan metida dentro de sí «Sin piedad» y «La ciudad se defiende». Y, ello es cierto, como lo es que a mucha parte del público no le gustó ni una ni otra películas italianas; y, sobre no gustarle hubo de manifestar ruidosamente en el mismo local su disconformidad, como si los demás espectadores no hubieran pagado su entrada como Dios manda.

Pero, vamos allá: «Millonarios por un día» dirigida por André Hunnebellé es película francesa, harto diferente de

las grandes realizaciones del cine galo; pero humana, chispeante, y, muy divertida, con un regusto muy, muy... auténtico. Hecha con cuatro cuartos y sin muchas preocupaciones de orden formal — mala fotografía, encuadres vulgares, — mantiene todo el rato la sonrisa en los labios del espectador al tiempo que le alecciona a tomarse los desastres de esta vida con filosofía...

También con cuatro cuartos se realizó «Sin piedad», pero aquí el director se llamaba Alberto Lattuada, y era italiano, y nos dió un episodio de profunda y conmovedora poesía. La desgarrada vida de cierto sector de mujeres en la postguerra italiana, en la que alcanzó su punto máximo de trágico elímax, queda reflejada en el film con contundentes imágenes, a manera de un documental, sobre el cual se superpone la anécdota ultrarromántica, del amor con el negro, más allá de todas las fronteras raciales, de un modo dulcemente primitivo y esquemático... porque el terreno en que dicho amor se desenvuelve está ya al otro lado de la desesperación.

Aunque las películas italianas modernas se han solido caracterizar por ser frisos de gran cantidad de tipos y personajes, esta película centra todo su interés en los dos principales, y no los deja un solo instante. Especialmente por lo que respecta a Carla del Poggio, que nos da un curso de como hay que vivir un personaje.

Y hemos de saltar forzosamente por encima de Cyrano y de su nariz, porque nos llama mucho más poderosamente la atención «La ciudad se defiende». Michael Gordon se limitó a fotografiar la obra de Edmond Rostand. Y, animada por este extraordinario actor llamado José Ferrer, la obra resultó doblemente teatral, «La Ciudad se defiende», tensa el ánimo del espectador desde sus principios, con el estupendo atraco a la taquilla del estadio. Luego, los tipos del film Luis, Paolo, Guido y Alberto, conducidos con mano maestra por ese director de

temas «duros» Pietro Germi (Cuando veremos «El camino de la esperanza»?) van contándonos su sucesivo fin, entre escenas de conmovedora humanidad, como son las de la fuga de Luis, o de brutal contundencia, como es la muerte del «profesor» Guido. El estilo de Germi, del que en España hemos visto «Juventud perdida», aunque parezca acordarse con los temas violentos, halla, creemos, su mejor expresión, en las situaciones de tipo sentimental, prietas de contenido, mudas y desgarrador, como sean, en este film, las ya mencionadas de la fuga en el tranvía, que tienen un quieto, sereno patetismo.

Admiramos, además, unos momentos en el film, el cuerpo — solo el cuerpo — de Gina Lollobrigida, de la que oírán hablar largo y tendido, primera vedette hoy del cine italiano y a la que sus adoradores italianos llaman la «Gina nazionale».

J. Vallverdú A.



Premio a la maldad

Confieso que estoy perplejo.

Un individuo intenta seducir a una niña de doce años que se resiste con elevada moral cristiana, intenta tomarla a la fuerza y ella, con entereza heroica, prefiere el sacrificio de su vida antes de ceder al ataque brutal del individuo que, a navajazos, imaginamos que preso de un frenesí bestial, mata a la indefensa criatura.

Del hecho que todos mis lectores conocen, quiero desglosar lo que hace referencia a la víctima y lo que al criminal se refiere.

Comprendo que se dé toda la publicidad posible haciendo resaltar el acto heroico de la niña Josefina Vilaseca a quien dentro de no mucho tiempo, tal vez veamos en los mismos altares. Actos como estos no son frecuentes y es conveniente hacerlos resaltar.

Pero otro caso es el del criminal que, con toda premeditación, prepara la celada a su víctima. Un hombre ya, pues a los 24 años todo pelotivo sería ya fuera de todo lugar, primero con pérfidas palabras y luego con brutalidad sin par se lanza sobre una pequeña niña de doce años y, ante la obstinación de la heroica niña, no vacila en acuchillarla hasta dejarla por muerta ¿Qué concepto puede merecer un individuo así?

Yo me imagino una sociedad ideal. En ella, casos como este servirían para analtecer la conducta ejemplar de Josefina Vilaseca. Pero un prudente y compasivo velo cubriría todo lo que se refiere al infeliz criminal. La Justicia seguiría normalmente su camino y los periódicos y revistas callarían pírdicamente los detalles morbosos del crimen y de su autor. El público no conocería del malvado, ni su imagen ni su vida anterior si no fuera para deducir de ella consecuencias morales aleccionadoras.

En cambio, ¿qué hemos visto?

Sencillamente: hemos visto que el delincuente en vez de ser apartado de la vista y del contacto de la sociedad como quien fué, como un individuo dominado por las más bajas pasiones, ha sido tratado como un verdadero héroe (héroe del mal si queréis, pero héroe al fin). Las revistas cuyos directores no ambicionan, por lo visto, otra finalidad que el logro de unos buenos ingresos sin mirar para nada el bien de la sociedad a la cual tendrían obligación de servir, han publicado a toda página la imagen del delincuente situado detrás de la reja donde aparece, no con la cara tapada horrorizado por el crimen cometido, sino mostrándose tal como es, con una falta de pudor y con una petufancia a que debe creerse merecedor por el abominable crimen cometido. Algunos periodistas, tal vez incapaces de escribir artículos interesantes basados en conocimientos de que carecen, se han cansado de interrogarle y sus pobres artículos han sido publicados en forma sensacionalista por algunas revistas nacionales y extranjeras.

La figura del delincuente en vez de ser ocultada caritativa y púdicamente por sus compatriotas como una lacra de nuestra sociedad, ha sido elevada a un pedestal insospechado. ¿Cuándo aquel infeliz hubiese creído que su pobre imagen sería conocida de todo el mundo? ¿Cuándo hubiera imaginado que páginas enteras de revistas ilustradas publicarían series enteras de fotografías suyas y que sus opiniones ocuparían un espacio que muchas veces se regatea a los grandes bienhechores de la Humanidad?

¡Triste papel el de estos pobres reporteros y el de sus revistas respectivas! ¡Tremenda responsabilidad si los hechos se repitiesen guiados, no por la lujuria enevante como esta vez sino por un deseo morboso de popularidad adquirida a costa de quien fuere y como fuere!

L. Aldobré

Miscelánea de Actualidad

Con unos bailes de trajes en distintos lugares de la ciudad, entre los que destaca el celebrado por la noche en el Salón Novedades, dióse por terminada el pasado domingo la temporada de Carnestolendas.

Ya con anterioridad, el C. de F. Guixols había celebrado los suyos, como también debe mencionarse el que en el pasado jueves lardero celebró en el Salón de la entidad el Casino el Guixolense, viéndose como todos muy animado y concurrido.

Reunión de la Comisión Permanente



Sesión del 12
Febrero 1953

Aprobación minuta del acta anterior.

Aprobación de las cuentas semanales por un total de pesetas 14.160'10.

Acto seguido se da lectura al enérgico escrito que se ha recibido de S. E. el Gobernador Civil de la provincia, conminando a la Alcaldía, titular de Secretaría y técnicos municipales de obras para que apliquen con toda rigurosidad las normas dictadas con referencia a los trámites para obtener las licencias municipales para obras, especialmente en esta época del año, las cuales han de adaptarse a las Resoluciones aprobadas en la última reunión que presidió dicha primera Autoridad gubernativa, y haciendo responsables a dichos funcionarios de los daños y perjuicios que se causen a los propietarios si en el ejercicio de sus particulares funciones dejan de hacer aplicación de dichas normas.

Seguidamente se lee el oficio de la misma procedencia con que se remite un ejemplar de las NORMAS GENERALES URBANÍSTICAS Y DE PROTECCIÓN DEL PAISAJE DE LA ZONA DEL LITORAL GERUNDENSE DENOMINADA «COSTA BRAVA», ordenando la apertura de un periodo de información pública de 30 días de duración, acordándose dar la más amplia publicidad con el fin de que el vecindario pueda examinar y hacer reparos o sugerencias a las Normas proyectadas, dentro del plazo legal fijado.

En virtud de sendas instancias que elevan los Sres. Miguel Salla Dalmau y José Curto Pedret, se acuerda iniciar los correspondientes expedientes para la concesión del permiso municipal de obras.

No habiendo aportado documento alguno a la solicitud que presenta D. Rosendo Cacás Fors, por lo que pide la jubilación de su cargo de Conserje del Cementerio municipal, se acuerda que de oficio se adjunten a dicho escrito los datos pertinentes, con el fin de que el Ayuntamiento pueda resolver lo más procedente.

Previo su examen y estudio, y no formulándose reparo alguno, por unanimidad es aprobada la Cuenta Anual de las Operaciones de Cargo y Data de los Valores Independientes y Auxiliares del Presupuesto correspondiente al ejercicio económico de 1952.

A. M. C. O. Transportes Reunidos

MATERIALES PARA Paquetería - Encargos
CONSTRUCCION Carga general - Camionajes

CONSULTE PRECIOS E ITINERARIOS a:
San Juan, 15 - Teléfono 24 - SAN FELIU DE GUIXOLS

Simón ARARÁ Artículos de verano
Rutlla, 10 ESPARTERÍA Y MUEBLES

Hotel «LES NOIES»

INSTALACIONES DE
ALUMBRADO - ELECTRICIDAD
SANEAMIENTO - CALEFACCION
Bien calculadas y Realizadas

Juan Puig

Teléfonos, 161 y 283 Verdguer, 13

SAN FELIU DE GUIXOLS

APARATOS DE RADIO
ARTICULOS REGALO
DECORACION DEL HOGAR
Visita Establecimiento

LUXOR